Un neurocirujano frente a las emociones

José Antonio de Vera

Un neurocirujano frente a las emociones

José Antonio de Vera

Avant
editorial

Primera edición, septiembre de 2024
© José Antonio de Vera, 2024
Maquetación y diseño:
Avant editorial
Avenida de Londres, 6, Portal 1, Ático A,
28500 Arganda (Madrid)
www.avanteditorial.com
info@avanteditorial.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com)

ISBN: 978-84-19763-29-7
IBIC: MJN
DEPÓSITO LEGAL: M-20928-2024

A Carmen, por su constante apoyo.
A Graciela, Anette y José Antonio
por su paciencia en mis ausencias.

A mis pacientes, por haber contribuido
a mi crecimiento profesional,
pero sobre todo personal.

El miedo al dolor, incluso a lo infinitamente
pequeño en el dolor no puede acabar
de otro modo que en una religión del amor.

F.Nietszche

A finales de julio de este rarísimo año 2020, en plena limitación vital debido a la pandemia que nos azota y contemplando con persistencia un amigable trozo del Atlántico desde el ventanal de mi casa, veo que los días se repiten con confiada rutina. La confianza se muta en incierta cuando salgo cada día, durante media hora y con mascarilla, huyendo del animal humano, como si nos encontráramos en aquellos remotos tiempos de la lepra. Luego, continúo con mi forzosa rutina monjil. En uno de esos días repetitivos, recibo un correo electrónico de José A. López, el coordinador y organizador del GTSED de Neuromodulación en Cádiz, una ciudad

que conozco bien desde de mi época de estudiante y de mis visitas posteriores. Cádiz, una urbe única, medio isla, medio península, me evoca inmediatamente el recuerdo de sus maravillosas playas y su luz inigualable. José A. López me invita a participar en su evento para hablar sobre mi experiencia en el ámbito del dolor y la neuromodulación (aunque cuando yo me introduje en ese mundo se hablaba de «neuroestimulación»). Acepto su invitación con entusiasmo, aunque en ese momento aún no estoy seguro de si podré desplazarme debido a la incertidumbre de los tiempos que corren. La idea de compartir mis conocimientos y experiencias me resulta muy atractiva, pero la situación sanitaria global sigue siendo un gran interrogante.

La perspectiva de participar en este evento me brinda una pequeña chispa de emoción en medio de la monotonía de los días.